

EL SIMPOSIO DE MATEMATICA DE 1959

En la semana del 20 al 25 de julio de 1959 se celebró en la Facultad de ciencias exactas y naturales de Buenos Aires, por iniciativa del Centro de Cooperación Científica de la UNESCO para América latina y de esa Facultad, el tercer simposio sobre el tema «Sobre algunos problemas matemáticos que se están estudiando en Latinoamérica», al que asistió un selecto grupo de matemáticos extranjeros y nacionales.

La Unión Matemática Argentina se complace en dedicar un número especial de su Revista a la publicación de la mayoría de los trabajos presentados al Simposio, esfuerzo que ha sido posible gracias a la ayuda económica del Centro de cooperación científica, de la Facultad de ciencias de B. Aires, y del Consejo Nacional de investigaciones científicas y técnicas, ayuda que la Unión Matemática Argentina vivamente agradece.

A continuación se transcriben los discursos pronunciados en la Sesión inaugural del Simposio.

Discurso del Dr. JUAN IBÁÑEZ GOMEZ, Director del Centro de Cooperación Científica de la UNESCO para América Latina.

Al inaugurar este Symposium de Matemáticas, el Centro de Cooperación Científica de la UNESCO para América Latina, expresa por mi intermedio sus mejores augurios y está seguro del éxito de sus conclusiones lo mismo que del útil contacto que establecen los hombres de ciencia latino-americanos a través de una disciplina en común.

Sería obvio en esta reunión de distinguidos especialistas explicar el impacto y la importancia crecientes de la Matemática en la Ciencia, la Técnica y, en general, en toda la vida moderna,

importancia que, al correr del tiempo hace cada vez más acertada la afirmación de Whitehead, al decir que «la ciencia de las Matemáticas puras en su desarrollo moderno puede pretender ser la creación más original del espíritu humano».

El Centro de Cooperación Científica de UNESCO para América Latina ha prestado, por eso, desde su fundación en 1949, una atención preferente al desarrollo de las ciencias básicas en nuestra región dando a las Matemáticas la prioridad que le corresponde.

La primera actividad del Centro en el campo de la Matemática latinoamericana fue la de recurrir a los especialistas de la región para discutir juntos los problemas que estaban investigando, lo que originó una serie de Symposia que llevaron el título de «Algunos problemas matemáticos que se están estudiando en Latino América» para indicar claramente la intención de los mismos que perdura en la actual reunión.

El primero tuvo lugar en Punta del Este, Uruguay, en Diciembre de 1951, y a él concurren especialistas de Argentina, Brasil, Chile, Cuba, México, Paraguay, Perú y Uruguay. El segundo tuvo lugar en Villavicencio y Mendoza, Argentina, en Julio de 1954 con asistencia de matemáticos de Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Cuba, México, Perú y Uruguay y las ponencias y discusiones dieron origen a dos volúmenes publicados por nuestro Centro, que tuvieron difusión en todo el mundo.

Una vez en marcha estas actividades el Centro de Montevideo amplió sus preocupaciones en el desarrollo de las Matemáticas en la Región, pasando al terreno de las Universidades y con tal fin organizó una serie de Cursos de Perfeccionamiento para profesores universitarios de Matemáticas.

El primero de ellos tuvo lugar en Mendoza, en febrero y marzo de 1955; el segundo en México en enero y febrero de 1956; el tercero en La Plata, Argentina, en 1958 y el cuarto en Bogotá, Colombia, también el año pasado.

Para el mejor logro de los fines propuestos con este tipo de actividades nuestro Centro encargó al Dr. Antonio Monteiro para visitar algunos países latino americanos y recoger datos sobre sus respectivos ambientes matemáticos, sus problemas y sus necesidades. Su viaje dejó valiosa información concretada en un minucioso informe que constituye valioso instrumento de trabajo.

En el afán de que estas actividades tuviesen una acción continuada en el tiempo, se proyectó una prolongación del Curso de Perfeccionamiento de Mendoza en forma de Grupos internacionales de estudio formados en cada país por los asistentes al curso y dirigidos cada uno por los profesores del mismo. Se organizaron tres grupos: uno de Topología, otro de Álgebra moderna y un tercero de Lógica matemática.

Lamentablemente, por razones ajenas a nuestra voluntad, esta iniciativa no tuvo los frutos esperados, pero sin embargo, esperamos que ahora se produzca el ambiente necesario para que esta iniciativa prospere.

Esto nos demuestra que la difícil técnica de la cooperación científica es algo digno de someter también al método experimental considerando los muchos factores que la integran desde lo individual a lo colectivo.

En esta breve revista de nuestros esfuerzos por la ciencia matemática, pueden Uds. ver el fervoroso deseo de servir una disciplina que es una de las piedras fundamentales de cualquier ciencia.

Así aunando voluntades, captando ideas y generosos impulsos se abrió campo en un terreno abonado a la idea de un Centro Regional de Matemáticas para América Latina que hoy constituye una promisoría realidad.

Ya en las sesiones finales del Symposium de Mendoza, dedicadas a discutir problemas de carácter general sobre el desarrollo y perfeccionamiento de las Matemáticas en la América Latina, nuestro Centro propuso la idea de fundar un Centro Regional de Matemáticas para Latino América con la cooperación de UNESCO. Su núcleo básico habría sido el Instituto de Matemáticas de la Universidad de Mendoza que, en aquel entonces —según dijera el Profesor Rey Pastor en la conferencia inaugural del Symposium— «reunía un grupo de especialistas que permitía vaticinar que, esta ladera de los Andes, a la que se ha trasladado el baricentro matemático del país, irradiará honor y prestigio universal para la República Argentina».

Desde entonces han pasado algunos años, pero aquellas ideas surgen hoy vivificadas para demostrarnos que todos los esfuerzos anteriores no fueron en vano, cuando la Universidad de Buenos Aires en uno de los momentos de mayor afán realizador de su

historia ha logrado concretar la madura idea en una entusiasta realidad que contó con el amplio apoyo de la UNESCO:

Mucho esperamos de este nuevo Centro Regional para el progreso de las Matemáticas Latinoamericanas y a él debemos prestarle desde todos los ángulos nuestro más franco y decidido apoyo.

Este Symposium que hoy inauguramos bajo los mejores auspicios y con la asistencia de distinguidos especialistas hará en las sesiones correspondientes un análisis de los problemas de organización y funcionamiento del flamante Centro que hoy vemos nacer. El Centro de Montevideo espera atento las conclusiones para considerarlo en lo que hace relación al mejor desenvolvimiento a las actividades matemáticas en la Región.

En nombre de la UNESCO quiero agradecer a las ilustres autoridades universitarias argentinas y a los distinguidos especialistas nacionales y extranjeros el honor de su asistencia sin cuya colaboración no sería posible el éxito de este Symposium.

*Discurso del Dr. ALBERTO GONZALEZ DOMINGUEZ,
Director del Centro Regional de Matemática para América
Latina.*

Señor Rector, señor Director del Centro de Cooperación Científica para América Latina de la UNESCO, señor Presidente de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, señor Presidente de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Lima, señor Representante del Consejo de Investigaciones de las Fuerzas Armadas, señora Representante de la Sección Cultural de la Embajada de Francia, señores colegas

Señoras y señores:

Es esta la tercera vez que apadrina el Centro de Cooperación Científica para América Latina de la UNESCO estas reuniones que congregan a los matemáticos de nuestro continente. Fue la primera en Punta del Este, de recuerdo inolvidable; reunión magníficamente organizada por el entonces Director del Centro de Cooperación Científica, nuestro querido amigo el doctor Angel Establier, verdadera alma del Simposio, con la muy eficaz coo-

peración de nuestros colegas del Instituto de Matemática y Estadística de Montevideo, y muy en particular del profesor Laguardia, hoy afortunadamente entre nosotros; el segundo «Simposio sobre algunos problemas matemáticos que se están estudiando en Latinoamérica» se realizó en Villavicencio, y en esa ocasión fuimos huéspedes de la Universidad de Cuyo y de nuestros colegas del Departamento de Investigación Científica, que ahora son nuestros colegas, a secas, pues se han incorporado a nuestra Facultad de Ciencias casi en bloque; y de la labor realizada en ambas ocasiones ha quedado constancia en sendos volúmenes que reúnen las ponencias presentadas.

No se crea sin embargo que esos dos nutridos tomos, donde abundan las aportaciones originales a nuestra ciencia, reflejan cabalmente el significado y la trascendencia de estos Simposios para el desarrollo de la matemática en América Latina. Por supuesto que el fin último que persigue UNESCO con el auspicio de estos congresos no es otro que el progreso de la matemática, y que de este progreso son fidelísimo y en realidad único exponente la calidad de los trabajos que se publiquen en nuestros países. Pero el objetivo inmediato, por supuesto no incompatible con el primero sino que lo presupone, es otro; a saber, desterrar el aislamiento en que trabajan los matemáticos de nuestros países; dar pie a que se cambien ideas y se establezcan contactos que en definitiva plasmen en intercambio de personal científico entre nuestras Universidades e Institutos.

A la consecución de tales objetivos han contribuido mucho los dos Simposios anteriores; por eso decía hace un momento que su trascendencia no ha quedado fielmente reflejada en los dos hermosos volúmenes publicados por UNESCO.

Y ya que me he referido a este particular significado de los dos Simposios anteriores en el importantísimo campo de la cooperación científica latinoamericana, deseo decir que tengo grandes esperanzas de que le toque a este tercero el privilegio de cimentar, sobre sólida base de amistad y colaboración latinoamericana, proyecto que de tener éxito puede muy bien significar la realización efectiva, a corto plazo, de los desiderata antes enumerados. Me refiero al Centro Regional Latinoamericano de Matemática, que ustedes ya conocen; al cual le asignamos tanta trascendencia que dos de las sesiones de este Simposio estarán dedicadas a debatir, con el concurso de los más distinguidos matemáticos de Latino-

américa, aquí presentes con pocas excepciones, los problemas que su organización plantea.

La idea de un Centro Regional de Matemática para América Latina no es nueva entre nosotros. Fue lanzada por Cotlar y Monteiro en la época en que ambos trabajaban en el Departamento de Investigación Científica de la Universidad de Cuyo, junto con otros distinguidos matemáticos. Fruto de sus esfuerzos fueron, entre otros, los cursos de matemáticas para profesores de América Latina, que se dictaron en Mendoza con notable éxito bajo el auspicio del Centro de Montevideo (y que luego se repitieron el año pasado en La Plata), con la cooperación entusiasta de su Director, doctor Ibáñez. Pero los tiempos eran difíciles y la idea no plasmó. Sin embargo, la semilla estaba echada. El año pasado retomamos la idea aquí en Buenos Aires, animados por el suceso notable del curso del profesor Laurent Schwartz, auspiciado por UNESCO; curso que tuvo carácter internacional, y que fue algo así como el prolegómeno del Centro Regional, pues a él asistieron varios científicos de los países hermanos, invitados por la Universidad de Buenos Aires, cuyo Rector es propulsor entusiasta de la cooperación latinoamericana en todos los campos, y muy en particular en el campo de la ciencia. La Facultad de Ciencias redactó un proyecto, que fue aprobado por la Universidad de Buenos Aires, y considerado en el seno de la X Conferencia General de UNESCO, realizada en París en noviembre del año pasado. No logramos todo lo que pedíamos, pero logramos mucho; y puede decirse que las bases del Centro Regional están echadas. Disponemos de diez becas, por el término de dos años, que serán concedidas por UNESCO de acuerdo con el dictamen del Centro de Cooperación Científica de Montevideo y el Director del Centro Regional. Además, tenemos aseguradas la venida de cuatro matemáticos de primera línea que trabajarán en el Centro Regional durante este año y el año venidero. Son ellos los profesores Kahane y Ehresmann, que vendrán este año, y los profesores Zygmund y Salem, que nos visitarán el año que viene. Además, la Universidad de Buenos Aires ha invitado a nuestro compatriota, el profesor Alberto Calderón, que estará entre nosotros en septiembre próximo.

Deseo destacar el extraordinario apoyo que ha prestado a la idea la Universidad de Buenos Aires; la cual, entre otras cosas, se hará cargo de los gastos de estadía de profesores y

becarios, corriendo por cuenta de UNESCO los gastos de pasajes. Pero no basta con el apoyo, material y moral, de UNESCO y de la Universidad de Buenos Aires. El Centro Regional es esencialmente latinoamericano, y necesita de manera esencialísima de la cooperación de todos los matemáticos del continente, que serán sus mejores propulsores y propagandistas en sus respectivos países; y aspiramos a que esta cooperación sea particularmente estrecha con nuestros hermanos uruguayos, con los cuales será especialmente fácil establecer intercambios que redundarán en beneficio de todos; y consideramos en definitiva que la institución que está dando ahora sus primeros pasos permitirá a Brasil, Méjico, Uruguay y Argentina, que son de nuestros países aquellos que van a la cabeza en cuanto a matemática se refiere, prestar valiosísima ayuda a sus hermanos menos adelantados.

Para terminar, deseo agradecer efusivamente la cooperación prestada a este proyecto por el Director General de Cultura, Ingeniero José Babini, por el señor Rector de la Universidad, doctor Risieri Frondizi, y por nuestro querido Decano, a quien un accidente de automóvil, felizmente sin consecuencias, ha impedido participar en esta reunión. Finalmente, nada más justo que expresar nuestro agradecimiento al Director del Centro de Montevideo, que ha colaborado entusiastamente en la realización de este tercer Simposio.